

de seguridad. En este sentido, la actualidad universal de la *Política* nunca se ha concretado y legitimado más que en nuestra época.

ÁNGEL JORGE CASARES.

Digenes Akrites, edited with an introduction, translation and commentary by John Mavrogordato. Oxford, Clarendon Press, 1956, 272 págs.

Pese a tratarse de un asunto que los investigadores especializados ya han considerado en repetidas ocasiones, la contribución bizantina al desarrollo de la épica sólo recientemente ha comenzado a difundirse y a trascender más allá de la especialidad, introduciéndose en el campo más amplio de las indagaciones de literatura comparada que han estudiado su ubicación en el desenvolvimiento de las epopeyas europeas y su repercusión en las letras eslavas. El representante por antonomasia del género, debidamente examinado en los panoramas de la cultura y de la historia bizantinas —por ejemplo, en Bréhier y en Vasiliev—, es el *Digenes Akrites*, poema que perdurara ignorado hasta fecha reciente y que a partir de su descubrimiento ha suscitado un interés cada vez mayor, a medida que se ha ido estableciendo mediante conocimientos más sólidos su importancia intrínseca, su irradiación en la Europa oriental y su posible cotejo con composiciones afines de otras comarcas del Viejo Mundo que afrontaron circunstancias similares a las que viviera Bizancio en sus fronteras. Al respecto, es inevitable el paralelismo con el *Poema del Cid*, obra que refleja una situación histórica parecida a la de Bizancio, como país cristiano cuyo territorio lindaba con el mundo árabe y vivía en constante intercambio con él. Esta coincidencia entre el *Poema del Cid* y el *Digenes Akrites* se hace más notable por el hecho de que el héroe bizantino, al igual que el campeón hispánico, cuenta en la literatura no sólo con una épica sino también con un ciclo de canciones que quizá nos evoquen el recuerdo del romancero español. En tal sentido, los bizantinistas que han estudiado el asunto señalaron la peculiaridad de que la épica

del *Digenes Akrites* está conectada con un grupo de canciones escritas en lengua popular y que fué denominado "ciclo acrítico".

El *Digenes Akrites* sólo fue conocido por los eruditos a mediados del siglo pasado, gracias a cierto manuscrito descubierto en un monasterio de Trebizonda, que fue editado luego en París por Legrand y Sathas, en 1875, con el título de *Les Exploits de Digénis Akritas — épopée byzantine du dixième siècle... d'après le manuscrit unique de Trébizonde*; en dicha versión —que se remonta al siglo xvi— el poema consta de 3.182 versos y está dividido en diez libros, de los cuales faltaban el primero y el último. Con escaso intervalo, más tarde se hallaron otros manuscritos con textos diferentes, en mayor o menor grado, del de Trebizonda. En la actualidad, se cuenta con cinco versiones versificadas del *Digenes Akrites*: manuscritos de Trebizonda, siglo xvi; de Andros, siglo xvi; de Grottaferrata, siglo xiv; del Escorial, siglo xvi y el de Oxford, cuyo copista lo completó en 1670; también hay una versión en prosa, el manuscrito descubierto por D. Paschales, cuya copia fue terminada en 1632; existen, por último, dos manuscritos del siglo xviii con una versión en ruso (aunque bastante incompleta), que desde el punto de vista lingüístico puede ubicarse en el siglo xiii.

En su edición crítica del *Digenes Akrites*, el profesor Mavrogordato tomó como base el manuscrito de Grottaferrata, editado por primera vez en París por Émile Legrand en 1892. Además, para completar algunas lagunas del texto, acudió a otros manuscritos: el de Trebizonda, editado, como dijimos más arriba, por Legrand y Sathas en 1875, y el de Andros. Mavrogordato utilizó el manuscrito de Grottaferrata por cuanto es el que registra la versión presumiblemente más antigua y, al mismo tiempo, porque es la más concisa y esquemática. En el documentado y extenso estudio que precede al texto griego y traducción inglesa del *Digenes Akrites*, el profesor Mavrogordato explica las razones que lo impulsaron a elegir esa versión, señalando, además, que para traducir el texto se ciñó estrictamente al original, a fin de alcanzar la mayor literalidad posible. Agrega, asimismo, que en ningún momento intentó enmen-

dar el original con el propósito de conferir “congruencia” + “refinamiento” a determinados pasajes que carecieran de esas cualidades.

La prolija introducción que precede al texto es ~~sumamente~~ útil por cuanto nos ofrece un esquema muy detallado de las demás versiones —con frecuencia bastante dispares—, aclarando en qué puntos difieren del manuscrito de Grottaferrata y en cuáles coinciden con él. Trata de establecer, asimismo, a qué época se remontan las diferentes copias y señala las peculiaridades dialectales y estilísticas de cada una, destacando, además, otros datos interesantes que pueden permitir al lector formarse un concepto claro de todas las versiones. Por otra parte, el profesor Mavrogordato analiza sucintamente las múltiples hipótesis formuladas acerca del poema. Refuta, por ejemplo, la teoría de H. Grégoire, quien en base a la versión rusa —en la cual Digenes, después de derrotar a un emperador llamado Basilio, se apodera del trono real— postula que el núcleo originario del poema era un “manifiesto revolucionario compuesto por los paulicianos heréticos de la frontera armenia y sus aliados los árabes, contra el emperador Basilio I el Macedonio, su tenaz enemigo”; por consiguiente, según este criterio, todas las versiones griegas actualmente conocidas, en suma no serían sino textos “expurgados” de ese original primitivamente subversivo que habría sido “transformado” por encargo oficial. Esta hipótesis, aceptada en apariencia por Arnold Toynbee, ha motivado algunas controversias. De todas maneras, es interesante señalar que mientras en las versiones griegas Digenes es un ser meramente humano, aunque dotado de extraordinarias cualidades —el típico héroe épico—, en las versiones rusas, en cambio, aparece rodeado por un halo sobrenatural que lo asemejaría más bien a los personajes de cuentos de hadas populares o de cuentos orientales. Algo similar sucede con respecto al ciclo de canciones acríticas ya mencionado, por cuanto estas composiciones líricas se caracterizan por una exuberancia imaginativa semejante a la que se observa en las baladas inglesas de fines de la Edad Media, pero en franco contraste con la epopeya conservada en el manuscrito de Grottaferrata.

Para terminar quizá resulte interesante ofrecer un esque-

mático resumen de la posición que asume el profesor Mavrogordato a propósito de las controversias suscitadas en torno de esta épica; a su juicio: "Digenes es un héroe simbólico, consecuentemente, debe ser ubicado en un ámbito simbólico. Por lo tanto el poema no constituye un testimonio histórico sino una elaborada adecuación de la historia, en la cual fragmentos o aspectos de múltiples hechos reales son combinados para ofrecer una imagen universalizada del conflicto que se desenvolvía en la frontera oriental, todo ello combinado con elementos puramente romancescos". En definitiva, para el profesor Mavrogordato "éste es un poema heroico de origen provinciano, destinado a la lectura privada o a la recitación no en lugares públicos, sino en los salones de banquetes o en los refectorios".

En cuanto a la presente versión inglesa que se nos ofrece, conviene, asimismo, registrar el juicio del profesor Mavrogordato, cuyo objeto fue emplear el lenguaje corriente, liberado de inversiones y convenciones poéticas pero "matizado con reminiscencias de la Biblia (en la Versión Autorizada del rey Jacobo), de Shakespeare, de Milton y de las baladas [inglesas]"; estos elementos fueron empleados con la intención de remedar el original, en el que se advierten ecos de la Septuaginta y de la literatura griega clásica. Sin embargo, este laudable propósito de conservar la textura estilística del original en parte resulta inconveniente por la circunstancia de que se opone a la literalidad, que ha sido el otro criterio rector de esta traducción. La versión del profesor Mavrogordato, al tratar de reeditar en inglés el lenguaje bíblico y los giros de la obra miltoniana, se propone imitar al anónimo autor bizantino que intentó, de igual manera, evocar en su época las formas y modalidades verbales homéricas, con lo que imprimió a su poema un sello arcaizante. En parte, este procedimiento halla, por lo tanto, cierta justificación. Pero, por otra parte, los modelos más o menos recientes de traducción homérica con que cuenta la lengua inglesa —Samuel Butler (1853-1903), W. H. D. Rouse y T. E. Shaw (nombre que oculta a Lawrence de Arabia)— parecen recomendar una forma más ágil, un vocabulario más actual, que en vez de arcaizar los giros en un pretendido remedo lingüístico ofrezca un lenguaje sencillo, directo y contemporáneo.

neo, más apto para suscitar el interés del lector por la narración misma y más apropiado para servir de guía en la lectura del original. Un ejemplo afortunado del estilo épico que emplea el profesor Mavrogordato lo hallamos en un pasaje del libro I. El texto griego ofrece la siguiente descripción del padre de Digenes:

Ἦν ἀμφοῦς τῶν εὐγενῶν πλουσιώτατος σφόδρα,
φρονήσεώς τε μέτοχος καὶ ἀνδρείας εἰς ἄκρος,
οὐ μέλας ὡς Αἰθίοπες, ἀλλὰ ξανθός, ὠραῖος,
ἀνθῶν ἄρι τὸ γένειον εὐπρεπέστατον, σγοῦρον.
Ἐἶχεν ὀφρύδιν πεπανὸν καθάπερ κεκλεγμένον,
βλέμμα γοργόν, ἐνήθονον, πλήρης ἔρωτος γέμον,
ὡς ῥόδον ἐξανέτειλεν ἐν μέσῳ τοῦ προσώπου,
ὡς κωταρίσιν ἔμνοστον τὴν ἡλικίαν ἔχων,
εἶπερ ἂν τις ἰδὼν αὐτὸν εἰκόνη ἐοικέναι.
σὺν τούτοις ἀπατάμαχον τὴν ἰσχὺν κεκτημένος,
τόλμην πειράζων τὴν αὐτοῦ καὶ ἀνδρείαν θαυμάζων,
ὡς θαῦμα πᾶσι προέκειτο τοῖς αὐτὸν καθορώσι.

El profesor Mavrogordato traduce este pasaje así:

Was an Emir of breed, exceeding rich,
Of wisdom seized and bravery to the top,
Not black as Ethiops are, but fair and lovely,
Already bloomed with comely curly beard.
He had a well-grown and rather matted brow;
His quick and pleasant gaze and full of love
Shone like a rose from out his countenance.
The beauty of a cypress was his stature,
That any saw him to be like a picture;
With this he held unconquerable strength;
And every day he pleased to war with beasts,
Trying his own daring, making his bravery
A wonder as he was to all who saw him.

Por encima de las objeciones parciales que puede suscitar el presente trabajo, el profesor Mavrogordato merece los mayores y más cálidos elogios por cuanto ha puesto al alcance del lector no sólo el texto poco difundido de este singular poema, sino también porque ha demostrado notable agudeza en el examen de un aspecto que va adquiriendo mayor trascendencia en el estudio general del vasto panorama que abarca la épica medieval europea.

VIRGINIA MARÍA ERHART.